

Capítulo IV: El video documental y la entrevista como herramienta clave

En este capítulo, se aborda en un principio, el tema de video documental desde un concepto general, haciendo una revisión de las etapas de producción de éste. Además, se habla de una técnica de recopilación de información, ampliamente utilizada, que es la entrevista, así como sus diversas clasificaciones, de acuerdo a la información que se busca con cada una de ellas.

4.1 Definición del video documental

El documental, como rama de la producción audiovisual, es una herramienta perfecta para registrar e ilustrar factores emocionales de un tema en específico. Pero en sí, ¿qué es un documental? En sociedad se vive una “realidad” visible y palpable; a su vez, existen varias realidades, gracias a la diversidad de formas de pensar que tienen los individuos; el documental pretende mostrar la “realidad” de la manera más cercana o apegada a ella misma, mostrando mediante imágenes lo que el mismo director ve y experimenta, sin crear historias ficticias de personajes imaginados. Michael Rabiger, en su libro *Directing the documentary* (1992), menciona:

El documental puede ser tanto un ensayo premeditado como una expresión lírica e impresionista, es el opuesto al entretenimiento de escape, a la negación de la realidad; por el contrario, está comprometido con la riqueza y la ambigüedad de la vida tal cual es (Rabiger, 1992).

En el documental se construye una realidad simbólica en voz de los mismos personajes y sin olvidar el punto de vista del autor o director. El video documental cumple con dos funciones principalmente. La primera es la recolección de datos (de ahí su nombre), es decir documenta un fenómeno. Por medio de la entrevista

como herramienta de documental se recolectaron opiniones de gente poseedora del auto y de gente en común, que aunque no lo tengan, lo conocen y opinan sobre él.

El proceso de la realización del documental es un proceso creativo, pero además y, fundamentalmente, es un proceso de investigación y análisis. En el documental, el uso que se hace de la investigación va más allá que el de una útil herramienta; ésta se convierte en una necesidad indispensable para la realización del trabajo.

La realización de un documental no termina en la obtención de un material, no se limita sólo al *visionado* de los “originales de cámara”; se edita, se crea una estructura, y surge un material videográfico o fílmico, el cual es de valor creativo e informativo.

Las etapas de realización de un documental son: pre-producción, producción y post-producción.

4.1.1 Pre-producción

La pre-producción comienza desde el momento en que se define el tema. Rabiger (1992) comenta que se debe estrechar el punto de mira para que el tema pueda manejarse. Los puntos que Rabiger (1992) recomienda al autor son: pensar en el significado real que tiene para él el tema, lo que puede descubrir del tema que resulte insólito e interesante, encontrar la particularidad del tema y hasta qué punto puede profundizar en él.

Rabiger (1992) menciona que cuando uno se pregunta ¿qué es lo que esta intentando hacer esa persona? y ¿qué es lo que quiere? Ya se está definiendo a dicha persona en términos de movimiento y voluntad.

En el documental debe existir un conflicto, el cual puede darse dentro de un personaje, entre dos personajes, entre un personaje y su entorno, etc. (Rabiger, 1992). Otras cuestiones que deben tomarse en cuenta respecto al espectador son lo que se quiere que piense, lo que se quiere que sienta y en qué momento (Rabiger, 1992).

También debe realizarse una escaleta y un guión, esto con el fin de esquematizar la estructura que se quiere lograr en el video documental. De otra manera se puede perder la línea central del tema, divagar o redundar acerca del contenido.

Además en esta etapa se ven todos los requerimientos técnicos que exija la realización del documental. Es decir, cámaras, micrófonos, iluminación, y en casos de mayores necesidades, grúas, rieles, *dollies*, *steady cams*, etc.

4.1.2 Producción

En la etapa de producción se recopilan todos los elementos gráficos, auditivos y audiovisuales que formarán parte del documental. Se deben de cubrir todos los elementos planeados en la pre-producción, y comúnmente se obtiene más de lo esperado.

Un órgano vital para el entendimiento del documental son las entrevistas, ya que en voz de los personajes participantes se narra al espectador una historia, un pedazo de la realidad que se desea registrar. Para una buena entrevista se

necesita el respeto y empatía del entrevistador; esto es un trabajo que se debe realizar con suma cautela, el cual se explica ampliamente más adelante.

4.1.3 Post-producción

La post-producción se divide en tres áreas:

a) Edición (*off line*). Ésta se realiza en tres cortes. En el primero debe armarse la estructura sin importar el ritmo. Rabiger (1992) dice que en esta fase hay que preocuparse por la longitud del audiovisual. En el segundo corte es recomendable trabajar secuencia por secuencia, hasta que todo el audiovisual tenga el 90 por ciento del ritmo deseado, y, por último, en el tercer corte, se ajusta el ritmo plano por plano. Todos estas etapas se realizan a corte directo.

b) Post-producción de imagen (*on line*). En esta etapa se balancea color, luminancia, crominancia y se añaden transiciones, gráficos, títulos, etc.

c) La post-producción de sonido. Finalmente, en esta etapa se deben producir, y editar todos los sonidos que debe contener el audiovisual. Los sonidos a considerar son los directos, doblajes, incidentales, efectos especiales, ambientes y música, los cuales se mezclan en la regrabación y se añaden a la imagen terminada.

4.2 ¿Qué es la entrevista?

Como se mencionó anteriormente, la entrevista es una técnica de recopilación de información muy utilizada en la realización de un documental, por lo tanto, es importante profundizar en ella.

El arte de la conversación, aprendido de forma natural en el curso de la socialización, constituye la mejor base para el aprendizaje de las técnicas de cualquier forma de entrevista profesional.

En el campo, el investigador considera toda conversación entre él y otros como forma de entrevista. El investigador encuentra innumerables ocasiones (dentro y fuera de escena, en ascensores, pasillos, comedores e incluso en las calles), para hacer preguntas sobre cosas vistas y oídas. Las conversaciones pueden durar sólo unos pocos segundos o minutos, pero pueden conducir a oportunidades de sesiones más extensas (Goode, 1998).

Es decir, el investigador de campo puede entender a la entrevista como “una conversación prolongada”, ésto a su vez, haciendo alusión a la conversación y el diálogo. El investigador y el entrevistado dialogan de una forma que es una mezcla de conversación y preguntas predeterminadas.

En términos generales para que se logre una buena entrevista, el entrevistado debe percibirla como una conversación, sin que se de cuenta de la estructura de la interrogación, el orden de las preguntas o los objetivos del investigador.

En la investigación naturalista, las entrevistas adoptan más la forma de diálogo o una interacción. Permiten al investigador y al entrevistado moverse hacia atrás y hacia adelante en el tiempo. Las entrevistas pueden adoptar una variedad de formas, incluyendo una gama desde las que son muy enfocadas o predeterminadas (Goode, 1998).

4.2.1 Tipos de entrevista

Una vez ubicadas las entrevistas de investigación social, dentro de las entrevistas profesionales, se desglosan terminologías específicas para la clasificación de los tipos de entrevista, las cuales son:

- 1) Entrevista focalizada.
- 2) Entrevista estandarizada no programada y entrevista no estandarizada.
- 3) Entrevista especializada y a élites.

La *entrevista focalizada* se refiere, como su mismo nombre lo menciona, a enfocarse a algo en concreto. Algunas de las características de esta técnica son:

- Los entrevistados han estado expuestos a una situación concreta (han leído un texto, visto un filme, escuchado un programa de radio, etc.
- Los investigadores han estudiado previamente alguna situación del tema sobre el cual trata la entrevista.
- El guión de la entrevista se ha elaborado de ciertas hipótesis en específico
- La entrevista se centra en ciertas experiencias subjetivas, con el propósito de contrastar la hipótesis y conocer efectos no anticipados.

En lo que se refiere a la *entrevista estandarizada no programada*, sus elementos son:

- La formulación de una pregunta requiere que sea en términos familiares al entrevistado.
- No hay una batería de preguntas satisfactoria para todos los entrevistados
- Es posible la similitud del significado para todos los entrevistados, por medio del estudio de éstos y el eficaz entrenamiento de los entrevistadores.

En cuanto a la *entrevista no estandarizada*, se diferencia en que no hay un listado de preguntas abiertas fijado previamente para utilizar con todos los entrevistados, no existe la estandarización, por ejemplo, si se quiere descubrir la

estructura de alguna organización y cómo funciona, tendríamos que hacer preguntas diferentes a cada individuo según su puesto.

En lo referente a la *entrevista especializada y a élites*, las diferencias con las demás son:

- Se debe enfatizar la definición de la situación por el entrevistado.
- Se anima al entrevistado a estructurar el relato de la situación.
 - Se permite que el entrevistado introduzca en cierta medida sus nociones de lo que considera relevante, en lugar de depender de la instrucción del entrevistador.

Es decir, el investigador define la pregunta y el problema, sin embargo, se siente gustoso y deseoso que el entrevistado le enseñe cuál es la pregunta, el problema o situación de la que se habla.

4.3 Preparando la entrevista

Antes de comenzar a grabar las entrevistas para el documental se debe formular una pregunta crucial ¿Quién está mejor capacitado para efectuar la entrevista: el investigador o el director? Algunos equipos para la producción de documentales disponen de un investigador que se encarga no solamente de investigar los hechos, sino también de localizar e incluso elegir a los participantes. Hay algunos directores que dependen mucho de la experiencia e intuición de su investigador.

En el caso de este documental el director y el investigador es la misma persona, aunque existen casos donde se debe ser cauteloso y escoger en ocasiones a otro entrevistador, ya que se pueden presentar situaciones como esta:

Sucede muchas veces que el equipo formado por el investigador y el director decide quien va a dirigir la entrevista sobre una base "ad hoc", según la combinación que pueda resultar más productiva. Algunas veces es necesario utilizar medios más estrafalarios para conseguir que un sujeto se tranquilice. Hice una película con el Dr. Spock (Dr. Spock: "We're Sliding Towards Destruction", de la serie "One pair of Eyes", BBC) y observé que. Aunque yo había realizado toda la investigación, la entrevista que estaba sosteniendo con el ante la cámara estaba resultando rígida y poco natural en comparación con su forma de ser natural. Detuvimos la cámara y hablamos sobre ello. Reconoció que estaba acostumbrado a hablar con mujeres y que se sentía más cómodo explicándose a una mujer. Situé a Rosalie Worthington, nuestro ayudante de producción en mi lugar bajo en objetivo de la cámara aunque yo hacia las preguntas el Dr. Spock se dirigía a Rosalie y, de esta forma, su actitud se hizo más relajada y espontanea (Rabiger, 1992).

Una vez resuelta esta incógnita, se debe pensar también en el tipo de situaciones que se presentarán en la entrevista, es decir, el tipo de escenario donde se realizarán. Hay ambientes en los que el entrevistado se siente más relajado, como en su casa, su lugar de trabajo o en casa de un amigo. En estos entornos es posible conseguir una respuesta más íntima. Por el contrario, hay lugares públicos, como las calles, los parques, etc. en los que el entrevistado, puede tener la sensación de ser uno más entre otros muchos. Y también hay escenarios fuera de lo común, como un campo de batalla, el lugar de un accidente o una manifestación, los cuales pueden ayudar para recordar algún suceso que haya vivido.

Cada entrevistado puede tener distintas actitudes según el escenario en donde se esté; por consiguiente, es recomendable utilizar el sentido común para escoger un escenario en donde el entrevistado se sienta en confianza para platicar holgadamente de sus experiencias.

A todos – incluidos los entrevistadores – nos afecta mucho nuestro entorno y tenemos propensión a bajar las barreras (o levantarlas) según nuestra sensación del momento una filmación puede dignificar una situación o hacerla embarazosamente pública; puede hacer una sorprendente revelación a los oídos del mundo hacer las veces de confesionario, o ser sólo una agradable conversación con un amigo (Rabiger, 1992)

Hay una técnica muy útil que se emplea frecuentemente en las entrevistas que se hacen en la calle, denominada “vox pop” (abreviatura de vox populi, que significa “voz del pueblo”). Ésta consiste en hacer las mismas preguntas a un número de personas y enlazar luego las respuestas en una rápida secuencia. Resulta de mucha utilidad para demostrar la variedad de opiniones que tiene un grupo de gente ya que “Las secciones de “vox pop” son bien acogidas como estimulante alivio a algo que ha sido serio e intenso, como una sección para la exposición de un complejo acontecimiento político” (Rabiger, 1992).

Lo primero y principal que necesita el entrevistador es estar bien preparado para realizar la entrevista. Esto confirma lo vital que es definir un enfoque para todo el video antes de comenzar a grabar.

No estoy sugiriendo que se prepare ninguna especie de guión o que se establezca de antemano que se va a hacer determinadas afirmaciones. Una limitación de este tipo haría que el participante asumiera el papel de actor, con lo cual se daría la impresión de que todo había sido ensayado, independientemente de lo auténtico que sea el mensaje. La audiencia interpretaría esta falta de espontaneidad como manipulación de la verdad. Hay algunos directores de documentales que se entrometen innecesariamente en la actuación de los participantes, seguramente como resultado del deseo que tienen de ejercer un control (Rabiger, 1992)

Rabiger (1992) comenta que con ésto lo que sucede es que el participante piensa que se espera algo más de él, e intenta cumplir este requisito. Esto de lugar a que actúe con timidez y como si estuviera en un escenario, lo cuál le restaría espontaneidad a la entrevista.

Durante la entrevista debe estar en contacto visual con su sujeto, manteniendo una comunicación con el mediante gestos y ademanes (¡NO verbalmente!). Asentir, sonreír, mostrar extrañeza, manifestar acuerdo o duda, son formas de comunicación que pueden lograrse a través de su expresión, Todo esto sirve de apoyo al entrevistado, y que de otra forma puede tener la sensación de que aquello es un monólogo egocéntrico (Rabiger, 1992).

Según Rabiger (1992) es recomendable realizar, antes de la entrevista, un ensayo en voz alta de sus preguntas, para comprobar si son directas y específicas. Menciona que deberá formularlas con cuidado, y, al escuchar su propia voz, intentar deliberadamente interpretarlas “equivocadamente”. En ocasiones se descubrirá que se les puede dar otra interpretación y, por lo tanto, se deberán modificar para que no haya errores.

4.4 Cómo entrevistar

La investigación tiene como tarea recopilar datos, los cuales en las entrevistas se extraen de un personaje que pueda aportar algo importante sobre un hecho o suceso. Después de que se ha escogido el tema que se abordará, la labor del entrevistador consiste en dirigirse a la persona que piensa entrevistar con respeto y empatía para que comience a hablar.

Para darle confianza a una personaje, y que a su vez se suelte a hablar, es conveniente advertirle que existirán interrupciones de parte del entrevistador para

guiar la entrevista, sin que se salga de contexto. Rabiger en su texto *Directing the documentary* (1992) menciona esta opción:

“Esto es documental y normalmente, rodamos mucho más de los que vamos a utilizar. Por lo tanto, si se confunde o dice algo equivocado, no se preocupe, porque siempre podremos corregirlo al efectuar el montaje. Por otra parte, si veo que nos estamos apartando del tema, quizás me tome la libertad de interrumpirle. Espero que no le parezca mal. Nunca se me han hecho objeciones; por el contrario, la gente parece sentirse más segura al ver que asumo la responsabilidad de dirigir, en términos generales, el hilo de nuestra conversación”. (Raiger, 1992)

Para conseguir una entrevista fresca y espontánea, lo primero es que uno mismo se muestre natural al hacer las preguntas. Esto marcará el ritmo de la entrevista; si está serio o tenso, su entrevistado lo estará aún más. También es recomendable llevar una pequeña hoja a la mano con una guía de preguntas. Esto ayuda y protege al entrevistado, quien queda libre para sostener una conversación normal. A su vez es recomendable terminar la entrevista diciendo, ¿Hay algo que quiera decir, algo que se nos ha olvidado tratar?

Es vital centrar las preguntas si se desea dirigir y no seguir al entrevistado. Rabiger (1992) nos habla de los entrevistadores sin experiencia, y menciona que estos utilizan con frecuencia preguntas de tipo general, como por ejemplo “¿Cuál es la experiencia más emocionante que jamás haya tenido?”. Esto significa que el entrevistador carece de preparación o enfoque y que le está dando al entrevistado un amplio margen para ver qué sucede. Otro problema muy común del que nos habla Rabiger es la pregunta larga y enrevesada, con muchos calificativos, que casi termina por no decir nada. El entrevistado, sumido en la confusión, sólo contesta aquello que recuerda, que suele ser lo último que se dijo (Rabiger, 1992).

Es muy acertado que el entrevistador se interese en un área en específico del tema, ya que así se proporciona una pauta con un objetivo bien planteado, y así el entrevistado se siente escuchado y en confianza para ahondar en ese aspecto del tema.

Es de gran utilidad comenzar con preguntas referidas a hechos, y guardar el material más personal o íntimo para más tarde, cuando el entrevistado ya se sienta más cómodo ante la situación.

El secreto de una buena entrevista consiste en que el entrevistador realmente escuche, y que siempre este presionado para obtener datos y ejemplos específicos. Simples apostillas como “¿De qué forma?”, “¿Por qué fue eso?” y “¿Qué sensación le produjo?”, son las claves que hacen que un mero observador, al que parece no afectarle nada del tema, saque a relucir su sensibilidad humana. Algunas veces es aconsejable pedir al entrevistado que se tome su tiempo y que se limite a hablar cuando vea las cosas con claridad. De esta forma, muchas veces se consiguen relatos de una mejor calidad (Rabiger, 1992)

Michael Rabiger en *Directing the documentary* (1992) nos habla de que hay momentos en las entrevistas en los que se tiene la sensación de que la persona tiene algo más que decir, pero no está segura si deba arriesgarse a decirlo. Es decir, recomienda que un suave “¿Y...?” o sencillamente, “Sí, diga usted”, indica que sabe que hay más y le está instando a que continúe. Después de esto, no tema quedarse en silencio. El silencio expectante es el más poderoso estímulo que puede ejercer un entrevistador para que se profundice, utilizando apropiadamente, el silencio proporciona en pantalla un momento memorable y revelador en que el entrevistado está visiblemente forcejeando con un tema vital. (Rabiger, 1992).

No se debe preocupar por el orden de las preguntas. “El único orden lógico para una entrevista es aquel que tenga sentido para el entrevistado” (Rabiger, 1992). No existe ningún riesgo cuando se trata de “hechos”, pero las “opiniones o factores emocionales” de deben dejar para el final, ya que el personaje se haya acostumbrado a la situación y este gustoso de compartirla.

Si usted, director principiante, duda de su importancia y de la autoridad que tiene para hacer lo que esta haciendo, recuerde que el hombre de la calle tiene más dudas en lo que a el mismo se refiere. Pedirle que participe en lo que va a exponer, incluso en las condiciones que usted determine, no sólo resulta halagador, sino que también es confirmación de que su existencia es importante (Rabiger, 1992).

4.5 Finalización de la entrevista

Al final de la entrevista se debe agradecer a los participantes, y recordar las situaciones acertadas de la grabación. También según Rabiger, es recomendable grabar un minuto de ambiente tranquilo, lo que se denomina también *buzz track* (pista de zumbido), *presence* (presencia) o *room-tone* (sonido ambiente). Este material puede usarlo más tarde el técnico de montaje para el relleno de determinados espacios de la banda, ya que sin una “presencia” correcta, el ambiente de fondo de grabación o bien se modificaría o quedaría muerto, lo cual llamaría la atención (Rabiger, 1992).

En ocasiones se requiere dar fin a una entrevista porque el entrevistado (por las razones que sean) está resultando completamente insatisfactorio. Es decir, que no aporta material valioso para el documental. En este caso, se debe hacer de manera cautelosa para no hacer sentir mal al entrevistado y dejar una

impresión de que ha perdido el tiempo. En cualquier filmación de documentales, los directores se han visto en la necesidad de rodar la cámara sin cinta para poder escapar de la situación, sin menospreciar al participante, en el caso de utilizarse video, sólo se puede grabar encima de la información inutilizable (Rabiger, 1992).